

Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2022

Informe
de resultados | **1674**



Julio de 2022

*Medalla de oro a la calidad
en la Gestión Pública*



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2022

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la particular situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes y jefas de hogar, en particular los que están en condición asalariada; para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria¹.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados N° 1659 *Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 1er. trimestre de 2022*, publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en mayo de 2022.

El instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales desde que se inició el ASPO. A partir de entonces, se han agregado indicadores a los fines de describir el funcionamiento de mercado de trabajo durante la emergencia sanitaria, que no afectan la comparabilidad con períodos anteriores.

Resultados en el primer trimestre de 2022

El mundo del trabajo estuvo especialmente afectado durante el transcurso de la crisis sanitaria provocada por la pandemia COVID-19, con consecuencias de largo plazo todavía inciertas.

En el primer trimestre de 2022 y en relación al mismo período del año anterior -cuando las medidas de aislamiento habían sido relajadas por el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO)- se observa una recuperación de la tasa de empleo por sobre la tasa de participación y, en consecuencia, un descenso de la tasa de desocupación.

Por su parte la tasa de subocupación horaria luce inferior a la del primer trimestre de 2021, adquiriendo un registro similar a los prepandémicos del año 2020.

Con el fin de profundizar el análisis, se presentan a continuación los principales resultados de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos de la Ciudad de Buenos Aires (ETOI) para el primer trimestre de 2022. Se hará foco en la dinámica interanual, que corresponde a la comparación contra un trimestre en el que se flexibilizan las restricciones para la actividad económica y la circulación (período de DISPO) y se completa el análisis con relación al primer trimestre de 2020, que es el período comparable inmediatamente anterior a la declaración de las medidas de aislamiento estricto (ASPO).

¹ El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada).

Tabla 1 Indicadores seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. 1er. trimestre de 2022 y comparaciones interanual e intertrimestral

Tasas básicas	1er. trimestre 2020	1er. trimestre 2021	4to. trimestre 2021	1er. trimestre 2022
Actividad	55,1	53,6	56,4	55,3
Empleo	49,0	48,2	52,1	50,4
Desocupación	11,1	10,0	7,7	8,7
Subocupación	9,9	10,5	11,0	9,3
	Diferencia 2020	Interanual	Intertrimestral	
Actividad	0,2	1,7	-1,1	
Empleo	1,4	2,2	-1,7	
Desocupación	-2,4	-1,3	1,0	
Subocupación	-0,6	-1,2	-1,7	
Abs.	1er. trimestre 2020	1er. trimestre 2021	4to. trimestre 2021	1er. trimestre 2022
Actividad	1.692.500	1.649.500	1.737.500	1.701.500
Empleo	1.504.000	1.484.000	1.603.500	1.553.000
Desocupación	188.500	165.500	134.000	148.500
Subocupación	168.000	173.500	190.500	158.500
	Diferencia 2020	Interanual	Intertrimestral	
Actividad	9.000 ^b	52.500	-36.000	
Empleo	49.000	69.500	-50.000	
Desocupación	-40.000	-17.000 ^b	14.500 ^b	
Subocupación	-9.500 ^b	-15.000 ^b	-32.000	

^bValor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Nota: las poblaciones medidas en valores absolutos y su diferencia entre períodos puede tener alguna diferencia por los procedimientos de redondeo aplicados a datos de fuente muestral.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA).

En el primer trimestre de 2022:

- La **población activa** es de 1.701.500 personas, lo que implica unas 52.500 personas más (ocupadas y desocupadas) que en el mismo trimestre de 2021, observándose una variación interanual positiva de 3,2%.
- La recuperación interanual en la participación en el mercado de trabajo se explica casi totalmente por la suba entre los varones (5,6%). La cantidad de población activa masculina queda 3,9% por encima del nivel del mismo trimestre de 2020, en tanto que se observa una paralela disminución entre las mujeres (2,9%).
- La **tasa de actividad** es de 55,3% en el período, 1,7 pp más que en igual trimestre de 2021. En particular, el guarismo específico de la población mayor de 10 años es de 63,6%.
- Estructuralmente, la tasa de actividad de los varones está por encima de la correspondiente a las mujeres (también la de empleo); en cambio, en las tasas de desocupación y subocupación horaria ocurre lo contrario. El **desempeño diferenciado de las tasas de participación por sexo** se explica porque las mujeres siguen asumiendo la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidado en sus hogares. Además, cuando tienen una ocupación remunerada, están más frecuentemente expuestas a desempeñarse en condición de precariedad que los varones. Cabe mencionar que ellas representan más del 47,0% de la población activa y de la población ocupada.
- La **población ocupada** es de 1.553.000 personas en el período, unas 69.500 personas más que un año atrás. La tasa de empleo es de 50,4%, con una expansión de 2,2 pp respecto a 2021. La tasa de empleo específica de la población mayor de 10 años, se coloca en 58,1%.
- El empleo se expande únicamente entre la **población asalariada** (7,6%, unas 83.000 personas).
- La **tasa de actividad y la población activa** volvieron prácticamente a los valores del primer trimestre de 2020, previos a la crisis sanitaria. En paralelo, **el empleo** se expande moderadamente (la tasa crece 1,4 pp; se suman unas 49.000 personas al trabajo), por lo que la desocupación mejora.
- El total de **población inactiva** de 10 años y más representa el 31,6%, unas 973.500 personas². Este guarismo tuvo una disminución relativa del 4,6% (unas 47.000 personas), revirtiéndose el pasaje neto a la inactividad de los trimestres más centrales de 2020.
- Como en la actividad, la recuperación del empleo en el último año también es más intensa en los varones que en las mujeres.** En una mirada a mayor plazo, se destaca que mientras ellos tienen una tasa de empleo específica 3,7 pp superior a la que tenían inmediatamente antes de declarada las ASPO, la de ellas todavía registra valores por debajo de la de entonces.
- Una forma alternativa de ver el desempeño de varones y mujeres en el mercado de trabajo es a través del **índice de masculinidad de la población activa y de la población ocupada**. En el trimestre que se informa, se registran en la población activa 109,7 varones por cada 100 mujeres, en tanto que en la población ocupada, se computan 112,7 varones por cada 100 mujeres. Estos valores están cercanos a los históricos, tras tocar los más bajos de la serie ampliada en el segundo trimestre de 2020 (98,4 para la población activa y 99,1 para la ocupada).
- Unas 148.500 personas se encuentran en condición de **desocupación**, es decir que buscan una ocupación y están disponibles para empezar a trabajar pero no la consiguen. Esto implica una **tasa de desocupación** abierta de 8,7%, frente al 10% de un año atrás.

2 1.377.000 si se incluye a la población menor de 10 años.

- En el primer trimestre de 2022, la **tasa de dependencia económica** (que expresa la relación existente entre perceptores y no perceptores de ingresos laborales y/o no laborales, independientemente de la edad de los mismos) asciende a 46,2%. El guarismo presenta una mejora con respecto a los registros del mismo período de 2021 e incluso de 2020 (49,5% y 47,8%, respectivamente) y es similar al de tres años atrás.
- Un interrogante manifiesto que deja la crisis sanitaria COVID-19 está dado por el impacto de la aceleración tecnológica en el mundo laboral y como se entrelaza con las certificaciones provistas por el mercado educativo. Puede afirmarse que la crisis sanitaria no

modificó la relación estructural entre certificaciones y posibilidades de ingreso y mantenimiento en el mercado de trabajo. En el primer trimestre del 2022, a quienes poseen **secundario completo le corresponde una tasa de empleo** casi tres veces mayor (57,5%) que la de quienes no tienen ese diploma. Se verifica que las tasas de empleo (y de actividad) aumentan a medida que se reúnen más certificados.

- Además de la expansión de la población con ocupación (4,7%), se registra un incremento interanual relativo de 2,5% en la **masa de horas trabajadas en todas las ocupaciones** en el trimestre. También en este caso, los varones son los de mejor *performance* (4,0%).

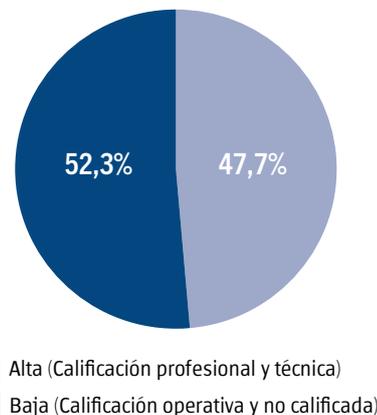
Cuadro 1 Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	55,3	63,6	56,9	73,3	76,9
Empleo	50,4	58,1	51,2	70,1	63,9
Asalarización	76,1		79,0	76,1	80,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- El **promedio de horas semanales trabajadas en todas las ocupaciones** es de 45,4 horas en el primer trimestre de 2022, igual al de un año atrás. El 27,7% de la población ocupada trabaja menos de 35 horas semanales (8,2% trabaja menos de 16 horas semanales -en muchos casos en changas- y otro 19,5%, entre 16 y 35 horas). El 45,9% se ocupa entre 35 y 45 horas semanales (jornadas "normales") y el 26,4% restante, más de 45 horas. Se mantiene la tendencia al aumento de la concentración de ocupados en jornadas de 35 a 45 horas y en el tramo de 45 horas y más, que corresponde a sobreocupados. Un año antes, 32,5% trabajaba menos de 35 horas semanales.
- 231.000 personas se encuentran dentro de conjunto denominado de **población ocupada "pluriempleada o poli empleada"** (registra laborar en dos o más ocupaciones). Esto equivale al 14,9% de la población ocupada porteña y asume un peso similar al que tenía un año atrás, pero es algo menor al del mismo trimestre de 2020. El **promedio de horas trabajadas en las ocupaciones secundarias** asciende a 14,1 horas semanales, con una mediana de 12 horas.
- La merma en la ocupación durante la pandemia afectó más fuertemente al **sector privado**, en el que predominan las micro y pequeñas empresas. Actualmente, el 78,7% de la población ocupada se desempeña en unidades económicas de carácter privado, guarismo 2,1 pp por debajo del registrado antes de declarado el ASPO y cercano al de 2019 (79,3%)³.
- El desempeño favorable del empleo en el último año estuvo asociado al crecimiento del empleo informal, en el que los puestos de baja calificación son el segmento más característico. **El índice de masculinidad de los puestos de trabajo de baja calificación** para el trimestre que se informa muestra que hay 114,8 varones por cada 100 mujeres, por encima de los 106,2 y 101,6 para el mismo trimestre de 2021 y 2020, respectivamente. Esto marca, nuevamente, la mayor recuperación del empleo masculino y, en particular, la escasa expansión de la población ocupada en servicio doméstico desde producido el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO).

Gráfico 1 Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

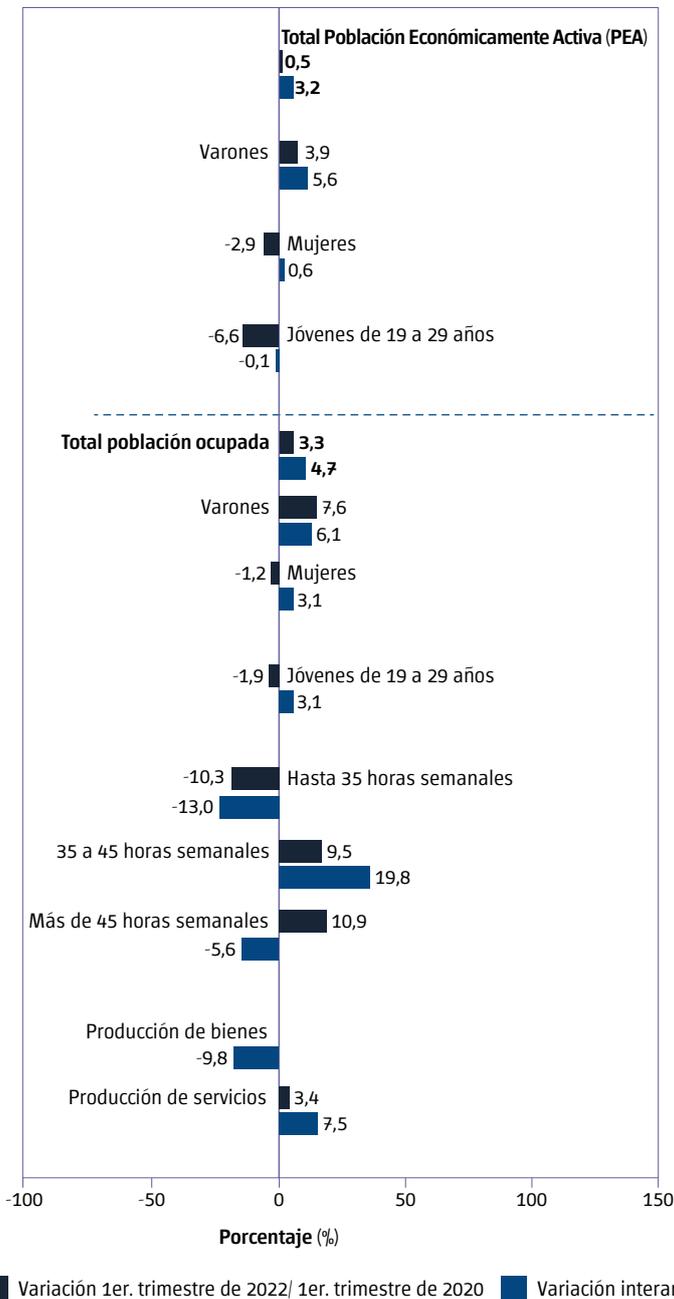
³ Se excluye el servicio doméstico del total.

- El sector *Servicios* absorbe el 86,5% de la ocupación en el primer trimestre de 2022, con un aumento de su porción en más de 2 pp.
- El heterogéneo comportamiento del empleo sectorial durante los últimos dos años se debió a un conjunto de factores, entre los que se destaca la declaración de esencial o no durante el aislamiento y la proximidad física que requiere la realización de tareas en la producción. En el extremo más afectado se ubicó el empleo en sectores relacionados con el turismo y la recreación, y con comercio, hoteles y restaurantes, que fueron duramente golpeados por la restricción a la circulación y las otras medidas para contener la expansión del virus. En este trimestre, **se recuperan 90.000**

puestos de trabajo en el agrupamiento *Servicios*, registrándose un incremento interanual del 7,5% (excluye servicio doméstico). Una buena parte de este crecimiento se explica por *Comercio* (aumenta 14,4%, equivalentes a 28.000 puestos de trabajo nuevos) y por el repunte de hoteles y restaurantes. También en la comparación con 2020, se observa cierta expansión (3,4%).

- El **sector productor de *Bienes***, conformado por la industria y la construcción, sufrió una reducción relativa de 9,8% en comparación con el 2021, por lo que su participación menguó de 14,4% a 12,4%. Cabe destacar que, en cambio hay una expansión de 9,6% en relación al 2020.

Gráfico 2 Población económicamente activa y población ocupada. Variación respecto a 2020 e interanual en grupos seleccionados (%). 1er. trimestre de 2022



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población asalariada

- La **población asalariada** es la categoría ocupacional más importante (1.182.500 personas, 83.000 más que en el mismo período de 2021) y tiene una porción del 76,1%. La expansión de la población asalariada en el último año (7,6%) estuvo por encima del incremento de la población ocupada en general (4,7%), por lo que la tasa se incrementó. En relación a 2020, la cantidad de asalariados y asalariadas también es mayor (5,7%), así como la tasa de asalarización (en 2020 era de 74,4%).

Cuadro 2 Población asalariada

	1er. trim. 2020	1er. trim. 2021	4to. trim. 2021	1er. trim. 2022
Tasa de asalarización	74,4	74,1	75,5	76,1
Descuento jubilatorio (%)	73,4	75,3	72	73,4

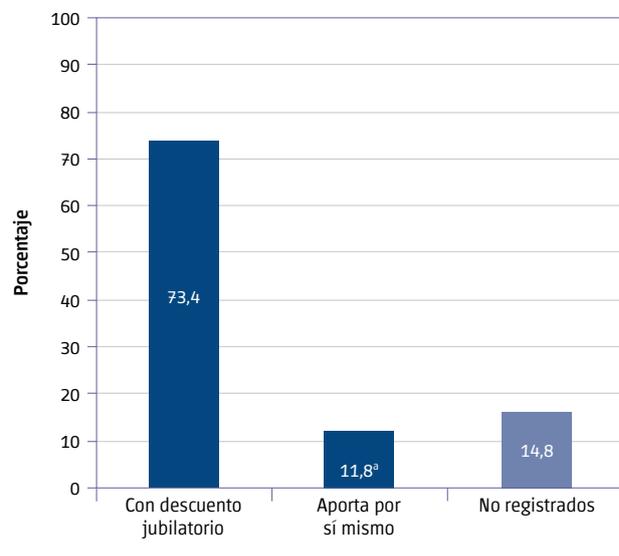
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA).

- El 85,2% de la población asalariada tiene **registro en la seguridad social**. Ese conjunto está compuesto en su mayoría por la población asalariada a la que le efectúan descuentos jubilatorios (73,4%) y por quienes se hacen cargo de efectuar aportes al sistema por su cuenta (11,8%). Cabe destacar que este registro es el más alto de la serie que comienza en el primer trimestre de 2015.
- Lo anterior deja al 14,8% de la **población asalariada sin cobertura de la seguridad social**, lo que implica una vinculación frágil con el mercado de trabajo y la falta de acceso a derechos laborales. Se trata de 174.000 personas, de las cuales 93.000 son mujeres.
- Cuando el conjunto anterior de la población asalariada sin registro en la seguridad social se amplía con la que aporta por sí misma en forma exclusiva (sin que su empleador efectúe los descuentos jubilatorios), se concluye que unas 313.500 personas se encuentran **en condición de precariedad**. La distribución es equilibrada entre varones y mujeres a diferencia del primer trimestre de 2021, cuando la porción de mujeres en este conjunto era superior (53,6%).
- Los resultados muestran que la absorción de la fuerza de trabajo está siendo liderada por el trabajador asalariado desregulado**. El segmento compuesto por los que no les efectúan descuentos jubilatorios o que aportan por sí mismos a la seguridad social tuvo un incremento interanual de 15,4% y de 5,5% con respecto dos años atrás. Esto está en línea con los informes publicados por la OIT, en los que se abona la idea de que la recuperación del empleo en la región está siendo liderada por los puestos de trabajo en condiciones de informalidad⁴.
- En el último año, la recuperación del empleo se focaliza en los puestos de baja calidad, con un aumento significativo de la **población asalariada que aporta por sí misma**. Entre el primer trimestre de 2021 y el 2022, esta categoría aumentó el 60,5% y con respecto al 2020, el 43,2%, convirtiéndose en la causa del mejoramiento de la tasa de registro.

- El **índice de masculinidad** (cantidad de varones por cada 100 mujeres) de la población **asalariada registrada** pasa de 99,2 en el primer trimestre de 2021 a 108,8 en el mismo período de 2022, evidenciando una vez más la mayor intensidad de la recuperación de la población masculina. Este indicador es el más alto de la serie iniciada en el 2015 para un primer trimestre. Los índices vuelven a marcar una brecha cuando se trata de derechos, condiciones de trabajo en general e ingresos.
- La tecnología aporta especificidad al histórico concepto de “trabajo a domicilio” (en el domicilio). La dinámica de los cambios en la producción y en la comercialización que se generaron por la crisis sanitaria COVID-19 afectó en forma dispar a la población ocupada. Algunas personas sufrieron la pérdida del trabajo, otros una significativa reducción de sus horas de trabajo y la consecuente merma en los ingresos, pero a otros les fue posible acordar con sus empleadores la realización de **teletrabajo**, lo que por un lado facilitó la continuidad de las actividades productivas y por otro permitió a los trabajadores conservar su ocupación.

En el trimestre que se informa, **independientemente de lo derivado de los procesos de aislamiento, el 36,2% de la población ocupada hace “teletrabajo o trabajo remoto”**. Casi 7 de cada 10 están en la categoría asalariada y en su amplia mayoría acceden a la seguridad social (93,8%). El sector de servicios (excluyendo el SDHP) y las ocupaciones de alta calificación están sobrerrepresentadas.

Gráfico 3 Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social

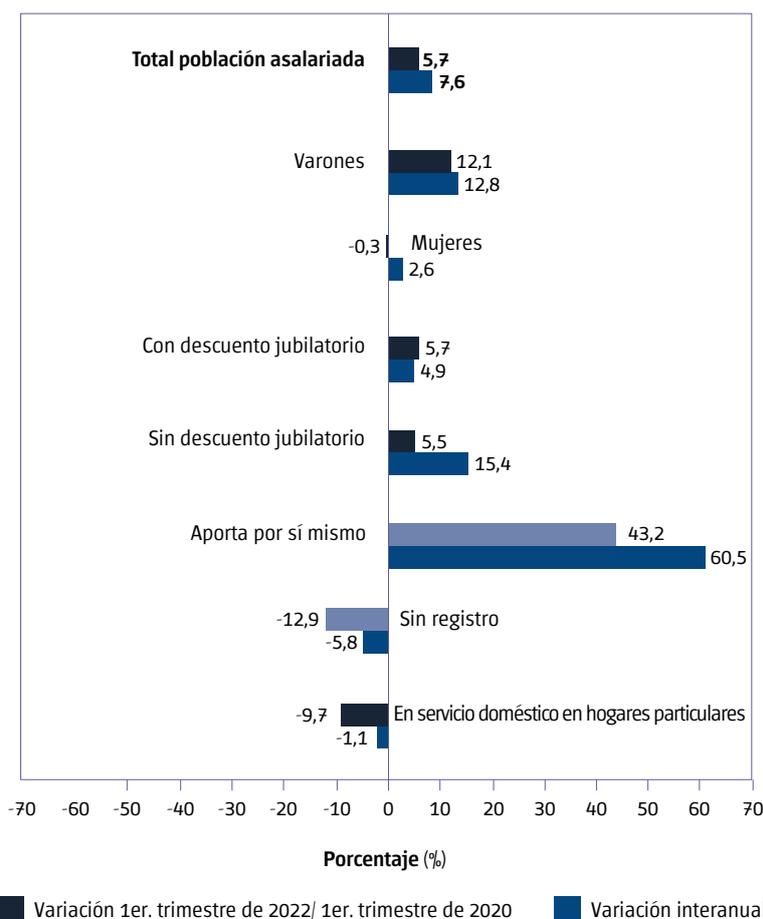


^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

⁴ Organización Internacional del Trabajo (8 de abril). *Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual*. Roxana Maurizio. Septiembre de 2021.

Gráfico 4 Población asalariada. Variación respecto a 2020 e interanual en grupos seleccionados (%). 1er. trimestre de 2022



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Después de ocho años de ratificado el Convenio 189 de la OIT sobre las **trabajadoras y los trabajadores domésticos**, la situación del servicio doméstico en hogares particulares reviste una mirada exhaustiva sobre este segmento ocupacional caracterizado por su importante peso en la estructura laboral de la Ciudad y su correlación con el empleo no protegido.

Unas 62.000 personas se encuentran dentro de este conjunto, lo que representa el 4,0% de la población ocupada y el 5,2% de la población asalariada.

- En el trimestre que se informa, la población ocupada que trabaja en servicio doméstico no registra variación con respecto a un año atrás, pero evidencia una caída en relación al mismo trimestre de 2020 (cerca al 10,0%), previo a la pandemia. Esto marca que después de la fuerte caída del empleo en 2020, la recuperación no fue suficiente para volver a los niveles previos.
- Las mujeres son mayoría en el sector, que representa el 8,5% por ciento del empleo femenino en la Ciudad y el 10,7% del trabajo asalariado de mujeres.
- Con la aplicación del nuevo Régimen Especial de Contrato de trabajo para personal de casas particulares, a partir de la

Ley N° 26.844⁵ promulgada en el año 2013, se reformuló la regulación de las relaciones laborales entre los hogares contratantes y las trabajadoras del servicio doméstico. Se trata de un régimen diferencial que da un marco de protección por fuera de la legislación general del trabajo productivo o con valor económico en el mercado.

A pesar de estos esfuerzos, la fragilidad en la inserción en el mercado laboral protegido es tan profunda como histórica. Antes de la pandemia 66% de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad, es decir que el hogar contratante no le efectuaba descuentos jubilatorios y tampoco aportaban a la seguridad social por sí mismas. En el primer trimestre de 2022, este segmento se ubica en 65,5%, lo que muestra que la brecha de acceso a derechos que se adquieren mediante el trabajo protegido, se conserva en el tiempo⁶ y que la población a la que no le hacen descuentos jubilatorios prácticamente duplica a la que sí se los efectúan.

⁵ La promulgación de esta ley implicó la derogación del Decreto Ley N° 326/56 Estatuto de los trabajadores domésticos y su Decreto Reglamentario N° 7979/56 y sus modificatorios, ambos emitidos por un gobierno de facto.

⁶ Para más información sobre la población ocupada en Servicio doméstico en hogares particulares, véase Informe de Resultados N° 1495: *“Apuntes de pandemia COVID-19. Grupos laborales vulnerables N°1: Población trabajadora en servicio doméstico de la Ciudad de Buenos Aires”*. Octubre de 2020. DGEyC.

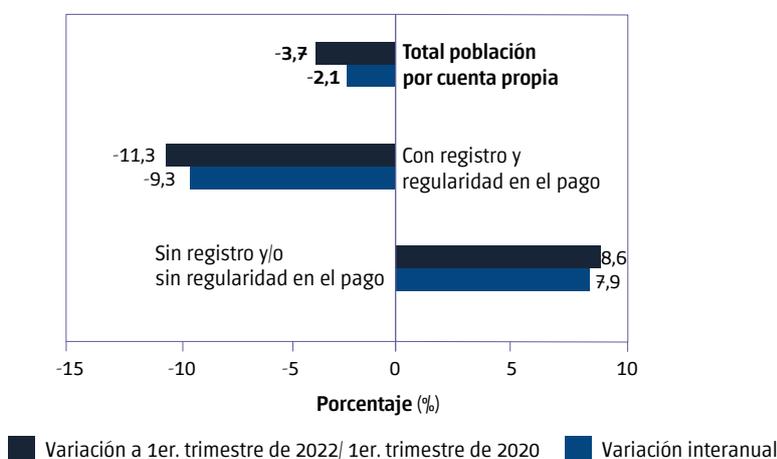
Población por cuenta propia

- El cuentapropismo tiene un rol persistente en la generación de ingresos laborales, especialmente en contextos de bajo dinamismo del empleo asalariado. Sin embargo, al inicio de la pandemia no tuvo el mismo desempeño que en crisis económicas pasadas, ya que se contrajo más que el empleo asalariado⁷. En el primer trimestre de 2022, la **población ocupada por cuenta propia** registra una merma de 2,1% con respecto al volumen de dos años atrás (actualmente 301.000 personas, algo por debajo de antes de declarado el ASPO) y representa el 19,4% de la población ocupada.

7 Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados N°1510: "Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires". Diciembre de 2020. DGEyC.

- La reducción interanual está motorizada por los que están registrados para el ejercicio de la actividad y hacen pago regularmente (-9,3%). En cambio, el subconjunto de los que nunca se registraron o lo hicieron pero dejaron de pagar, se expandió en el último año (8,0%).
- En comparación con igual período de 2020, se observa un declive en los puestos de trabajo registrados con regularidad en el pago (11,3%, 23.500 puestos) en concordancia con el incremento en los que no tienen lo uno o lo otro (8,6%). Este último conjunto representa 36,7% de la población cuentapropista en el primer trimestre de 2022.
- El 24,4% de la población que trabaja por su cuenta, lo hace en unidades económicas no públicas que tienen una plantilla de hasta 5 trabajadores (se consideran todas las categorías ocupacionales).

Gráfico 5 Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación respecto a 2020 e interanual (%). 1er. trimestre de 2022



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** (en las categorías asalariada y cuenta propia) durante el primer trimestre de 2022, oscila entre el 29,9% y el 37,8%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad o los profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de no más de 5 personas, respectivamente). Dos años antes, los límites del intervalo eran similares: 30,6% y 39,2%.

Más de la mitad de las personas que se encuentran sin ocupación pero en búsqueda activa y en disponibilidad son **mujeres** (54,8% del total, equivalente a 81.500 personas). Vale destacar que ellas están sobre representadas en la desocupación, dado que son el 47,7% de la población económicamente activa.

Población desocupada y subocupada

En el primer tiempo de pandemia, las salidas de la fuerza laboral hacia la inactividad y el trabajo *part-time* morigeraron fuertemente el impacto de la pérdida de puestos de trabajo sobre la tasa de desocupación. Así, en comparación con crisis anteriores, este indicador expresó solamente en forma parcial la magnitud de las dificultades por las que atravesaron los trabajadores. Como se presentó antes, la actividad volvió a niveles cercanos a los pre-pandémicos y la tasa de desocupación retoma la importancia histórica.

- Al primer trimestre de 2022, la tasa de **desocupación** (8,7%), que involucra a 148.500 personas, se encuentra en descenso desde 2019.

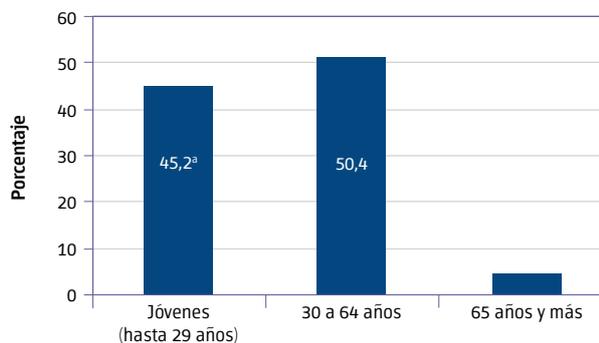
- En la **zona Sur de la Ciudad**, la tasa de desocupación trepa al 12,0%, (3,3 pp superior a la tasa general).
- El 45,2% de las personas en condición de desocupación pertenecen a la **franja etaria que llega hasta los 29 años**.
- A mayor nivel de **certificaciones educativas**, mejores posibilidades de no estar en condición de desocupación. Menos de 20% de la población desocupada tiene certificado de completitud del ciclo universitario.
- Dos tercios de la población desocupada lleva una **búsqueda activa inferior a un año**, en tanto que el resto tiene desempleo de larga duración. Se destaca que el 56,0% de la población desocupada perdió su trabajo en 2021.
- El 83,2% de la población en condición de desocupación tiene **experiencia laboral previa**, unas 123.000 personas. El resto, nunca participó del mercado de trabajo. De este conjunto, 69.000 son mujeres (55,8%).

Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el primer trimestre de 2022.

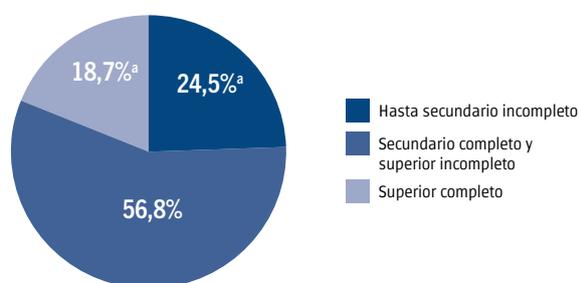


GRUPO DE EDAD



Nota: para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.

NIVEL EDUCATIVO



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La insuficiencia en el volumen de trabajo se ve reflejada también en la **subocupación por horas**, que afecta a personas ocupadas. En el trimestre informado, la tasa de subocupación horaria, que refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración, asciende al 9,3% (158.500 personas). Este guarismo muestra una muy leve mejora con respecto al del mismo período de 2021 (10,5%).
- La descomposición de la población subocupada permite aproximar a la idea de presión sobre el mercado de trabajo. El 43,1% de las personas subocupadas son demandantes de más horas laborales (68.500 personas); dos años atrás este guarismo ascendía a 50,4%.
- La población que presiona en el mercado de trabajo, al menos en principio, se compone de **la población desocupada (8,7%) y de la subocupada demandante (4,0%)**, que suman 12,7% de la población económicamente activa (217.000 personas).
- Si se amplía la mirada y se agrega a lo anterior a la población ocupada que trabaja 35 horas o más y busca activamente otro trabajo (6,6%, 112.500 personas), el 15,3% de la población activa **presiona en el mercado de trabajo** (261.000 personas). Un año atrás, este guarismo ascendía al 16,8% y era de 20,1% en el mismo trimestre de 2020.

Situación de la población joven

La relación de las personas con el trabajo ha estado sellada desde un tiempo largo a esta parte por las dificultades de entrada y sostenimiento en el mercado, como así también el acceso a la protección social mediante el “trabajo decente”, como ha sido nominado por organismos rectores. En la Ciudad de Buenos Aires, el desempleo juvenil o la ocupación caracterizada por la inestabilidad -mayormente precaria y con menores ingresos en comparación con el resto de la población- tienen un marcado carácter estructural.

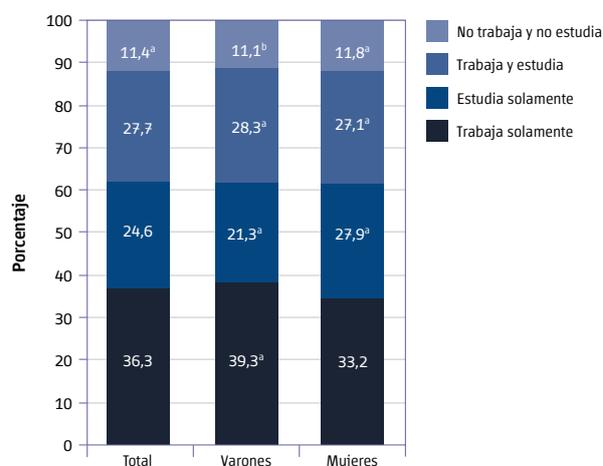
Comenzando el 2022, la población joven registra un aumento relativo del 3,1% en la ocupación con respecto a un año atrás. Cabe destacar que esta fuerza de trabajo fue absorbida mayormente a través del trabajo desregulado y precarizado.

Se destaca:

- En el primer trimestre de 2022, **352.000 personas de entre 19 y 29 años están dentro de la población económicamente activa** de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles. Esto representa una caída relativa de 6,6% con respecto al mismo período de 2020, pero prácticamente no hay cambios en la comparación interanual.
- La **tasa de actividad de la población joven** asciende a 76,9%, más alta que la de 2020 pero que no llega a los valores más altos de la serie.
- La **tasa de empleo** (63,9%) resulta 4,4 pp superior a la correspondiente al mismo período de 2020, y 3,6 pp mayor a la de 2021. Se computan 292.500 personas en esta franja etaria con una ocupación, la mayoría en condición asalariada.
- La tasa de asalarización se coloca en el 80,0% (234.000 personas), con una merma de 8,7 pp en relación al año 2020 y 4,6 pp con respecto al 2021.
- La contracara de esta descripción es la caída interanual de la **población desocupada en la franja etaria de hasta 29 años** (también en relación a 2020).
- Más allá de la acotada mejora en el último año, la **tasa de precariedad** para la población joven asalariada (43,9%) se expande más de 6,8 pp en comparación con mismo trimestre de 2020. Si se adiciona la población joven que se desempeña por cuenta propia, el guarismo asciende al 47,0% (9,5 pp por encima de 2020). Estos indicadores muestran las adversas condiciones de trabajo que enfrenta este colectivo cuando logra obtener un puesto.
- En el primer trimestre de 2022, el 64% de las personas jóvenes trabajan: 36,3% lo hacen de manera exclusiva y el otro 27,7% también asiste a establecimientos de educación formal. Otro 24,6% se dedica al estudio y no tiene ocupación (está en condición de desocupación o de inactividad).

- El total de la población joven se completa con el segmento al que suele prestarse mayor atención por presentar más dificultades para la inserción laboral: el de las **personas que no estudian y no trabajan**. En el primer trimestre de 2022, el segmento que no se encuentra adquiriendo experiencia ni ingresos en el mercado de trabajo y que tampoco está persiguiendo certificaciones educativas asciende al 11,5%.
- En el trimestre que se informa, se destaca el aumento en la población joven que trabaja y estudia (expandiéndose 8,1 pp con respecto al 2021 y 6,6 pp en relación al 2020) y la merma del segmento que no lo hace.

Gráfico 6 Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

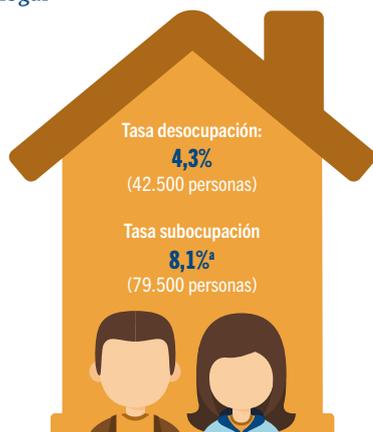
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ET01.

Situación de las jefas y jefes y de sus hogares

La jefatura se define básicamente por la aceptación y reconocimiento de tal condición por los miembros del hogar. Este concepto, utilizado en la mayoría de las encuestas y en los censos de población, proporciona un principio de orden en las relaciones de parentesco y su connotación verticalista, jerárquica y patriarcal, no recusan la importancia que adquiere esta construcción analítica para el mercado del trabajo.

La producción científica ha demostrado la importancia de la inserción laboral de los jefes y jefas de hogar como indicador manifiesto de los ingresos de la unidad doméstica y la significativa importancia del tipo de inserción como vía de acceso a derechos para el resto de los miembros del hogar.

Jefa/e de hogar



Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Las cuestiones a destacar en el primer trimestre son las siguientes:

- El 49,3% de los hogares informan que están **encabezados por mujeres**.
- Las **tasas de actividad y de empleo** para jefes y jefas de hogar están por encima de las correspondientes al conjunto de la población de 10 años y más. En los primeros tres meses de 2022, la tasa de actividad específica asciende al 73,3% y la de empleo a 70,1%, superando ampliamente el 63,6% y el 58,1% del conjunto de la población de 10 años, respectivamente.
- 941.000 **hogares registran a su jefe o jefe con ocupación**, lo que implica una expansión interanual de 5,4%. Como en el caso de la población en general, el segmento de jefes y jefas asalariados es el que motoriza este crecimiento.
- De los jefes y jefas ocupados, el 53,6% **trabaja en forma asalariada** (4,4 pp más que en el primer trimestre de 2020) y el 16,5% de manera independiente (como patrón o por cuenta propia).
- La tasa de desocupación de jefes y jefas de hogar se coloca en menos de la mitad de la correspondiente a la población de la Ciudad (4,3% contra 8,7%).
- La tasa de **subocupación horaria entre los jefes y jefas de hogar** es de 8,1%. Actualmente, unas 79.500 personas que encabezan su hogar están en condición de subocupación horaria y la mayoría son mujeres. La tasa de subocupación horaria específica de las mujeres es 10,2%, en tanto que la de los varones es de 6,5%.
- Como se mencionó, una de las características de este tiempo es la **recuperación heterogénea** en el acceso al mercado de trabajo por parte de los distintos conjuntos poblacionales. Los guarismos de desocupación y subocupación presentan una marca de género, ya que ellas sufren en mayor medida estas situaciones, que en el caso de las jefas alcanza en forma agregada a 63.000 mujeres.
- El 29,9% de los **hogares tiene a quien lo encabeza en condición de inactividad o de desocupación**, el 50,8% se trata de hogares unipersonales, que en buena medida tienen perceptores de jubilaciones y/o pensiones.

La unidad de análisis histórica en el estudio del mercado de trabajo ha sido el individuo. Sin embargo, en el marco de los cambios y transformaciones que la dinámica laboral ha sufrido a lo largo de las últimas tres décadas -sumado a las modificaciones en la unidad familiar- se considera significativo observar a las personas en el marco de sus relaciones familiares. Así, el hogar se convirtió en una unidad de análisis para el estudio de la participación económica de los distintos miembros.

- Las estrategias de movilización de fuerza de trabajo de los hogares usualmente responden no sólo a la condición del desempleo de algunos de sus miembros sino a otras contingencias desfavorables en el mercado de trabajo, como la pérdida de un empleo formal protegido y su reemplazo por uno menos seguro, de menor remuneración o ciertamente más inestable. En la Ciudad, 23,2% de los hogares cuya cabeza trabaja en forma asalariada, lo hace **en condición de precariedad** (refiere a trabajadores a los que no les descuentan para la jubilación, por lo que pueden no tener registro, o bien tenerlo con aportes propios). Por otra parte, en 26,7% de los hogares en los que solo trabaja en forma asalariada su jefe o jefa, esa persona se encuentra en condición de precariedad. En aquellos hogares en los que trabajan jefe o jefa y cónyuge, el guarismo desciende al 15,0%.
- En el 56,2% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefe o jefa en condición asalariada, no hay otro miembro ocupado. Además, en el 30,0% están ocupadas las dos personas que los encabezan. La estrategia de los hogares de ampliar la cantidad de oferentes de fuerza de trabajo, sumando al cónyuge al mercado de trabajo, se evidencia en los guarismos similares de los primeros trimestres del período 2020-2022.
- De los hogares con jefe o jefa de hogar ocupado en forma asalariada precaria, en el 64,7% solo trabaja el jefe o jefa, 8,5 pp por encima del guarismo correspondiente al conjunto total de ocupados.

Las políticas de salud deben hacer frente a nuevos y viejos desafíos, además de los producidos específicamente por la pandemia COVID-19. Los primeros obedecen a cambios de la demanda, producto de las dinámicas demográficas, epidemiológicas y tecnológicas, que requieren nuevas prestaciones y tratamientos con el consecuente incremento de los costos de los servicios de salud. Los segundos visibilizan las carencias históricas en materia de equidad de acceso real a servicios de salud oportunos y de calidad, la escasez de recursos humanos y financieros y los conocidos problemas de articulación entre las partes que componen el sistema.

- En la Ciudad, casi 3 da cada 5 hogares declaran **cobertura** para todos sus miembros proveniente del trabajo registrado, ya sea presente o pasado. No hubo modificación significativa con respecto al año 2020, pero la porción es menor a la de años anteriores.
- La prestación universal otorgada por el sistema público cubre al 19,4% de los hogares porteños, ya sea de forma exclusiva (9,2%) o con la cobertura de algunos miembros del hogar (10,2%).
- Solo el 10,4% contrata voluntariamente medicina prepaga, manteniéndose el guarismo cercano al del año anterior.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA y análisis de ingresos por fuente ingreso a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)